

Vendieron todo y el padre consiguió una visa para teletrabajar desde la ciudad de Turku

Chilenos se fueron a vivir a Finlandia para potenciar a su hija artista: los colegios son muy distintos

Allá estimulan la autonomía, la creatividad y los trabajos manuales. Los niños se van solos a clases desde los siete años.

FRANCISCA ORELLANA

Desde que cumplió un año de vida, Elsa Villanueva empezó a dibujar y pintar. También bailaba y cantaba con especial habilidad, lo que llamó la atención de su pediatra.

“El nos recomendó entregarle todos los recursos necesarios para que se pudiera desarrollar y que luego eligiera lo que quería hacer. Hicimos una larga averiguación de sistemas educativos, sin que eso significara tener que vender un riñón para pagarlo. Llegamos a una terna de países: Noruega, Irlanda y Finlandia. En este último el sueldo alcanzaba para vivir”, cuenta el periodista Rodrigo Villanueva (46 años), quien junto a su esposa Andrea Herrera (43) y la pequeña de actuales seis años se fueron en octubre de 2023 a Turku, la ciudad más antigua del país y ubicada en la costa suroeste, a 204 kilómetros de la capital Helsinki.

Antes de pensar en cambiarse de país, evaluaron los colegios nacionales, pero los de inspiración artística eran muy costosos y estructurados.

“Japón lo analizamos también, pero no nos alcanzaba el dinero para vivir. Y Alemania quedó fuera porque si te vas con más de 35 años no te puedes jubilar porque te faltan años de cotizaciones”, cuenta el padre.

Villanueva es cofundador de la consultora en comunicaciones Wowfactorpr.com y obtuvo el permiso de residencia gracias a un programa de trabajo remoto para profesionales que tiene Finlandia.

Arrendaron un departamento de 60 metros cuadrados de un dormitorio por 750 euros, unos \$759.295. El living es muy grande, añade Villanueva, así que habilitaron una zona como habitación para Elsa.

El colegio estatal gratuito en que la matricularon está a tres cuadras de distancia.

“No pagamos gastos comunes, están incluido en el costo mensual de arriendo junto con el agua y luz. Y nos pidieron solo un mes de garantía. Lo normal acá es que sea uno o dos meses y traíamos dinero porque vendimos todo lo que pudimos antes de viajar”, dice.

¿Pagan más arriendo que en Chile?

“No sé si es comparable. Si comparamos por piezas es caro, porque un departamento en Santiago de un dormitorio debe estar entre los \$350.000 a \$450.000. Pero si veo que estamos en uno de 60 metros cuadrados, donde estamos bien y que no teníamos aún todas las documentaciones

“En Finlandia nos alcanzaba el sueldo chileno para vivir”, dice Rodrigo Villanueva (@rophh en Instagram).



CEDIDA

y era difícil arrendar, no nos quejamos. Lo que estamos pagando es casi lo mismo que destinábamos en Viña del Mar al arriendo de un departamento de tres dormitorios y dos baños, pero sin incluir los gastos comunes de \$150.000 y los servicios”.

¿Cómo ha sido la experiencia del colegio con Elsa?

“Un primer shock cuando recién llegamos fue que veíamos niños caminando solos, o algunos en parejas, acompañándose, pero sin supervisión directa de sus padres. Cuando Elsa empezó el jardín, partió un proceso de enseñanza y una solicitud a los papás para que les enseñemos a ser autosuficientes en sus traslados. Cuando entró al colegio ahora en agosto, algunos papás todavía vamos a dejar a los niños, pero somos los menos. Vamos de a poco, antes la íbamos a dejar a la puerta del colegio, luego desde la vereda de enfrente, ahora a una cuadra donde aún la podemos ver”.

¿Les da miedo dejarla sola?

“Cuando recién llegamos pensé que no lo haría, pero viendo su evolución y la de sus compañeros de clases, creo que es más bien una aprehensión propia de la realidad en Chile. Debemos avanzar para que se vaya y vuelva sola porque lo relevante es lograr que tenga esta capacidad de entender dónde está y tomar decisiones como mirar antes de cruzar, saber cómo llegar a su destino y donde está su casa”.

¿Ha desarrollado su capacidad

artística?

“La enseñanza en Finlandia es distinta, está más orientada a hacer cosas, viviéndolas y, por ende, se potencia lo creativo. Pintan todos los días, tiene artes manuales y artes visuales, que tienen que ver con toda expresión artística como teatro, videos, relatos, etcétera”.

Aprender finlandés

Villanueva cuenta que una de las cosas que más le llaman la atención es que en la ciudad casi no hay ruido -no se usan las bocinas- y siempre hay mucha vegetación.

“Es apacible, casi todas las zonas de departamentos y casas están rodeadas de vegetación, con ornamentación de pasto y juegos infantiles, lo que ayuda mucho a disminuir el estrés”, comenta.

En Finlandia creó Entrepreneur Media (www.entnerd.com), un medio de comunicación enfocado en nuevos negocios e innovación en Europa para mejorar sus ingresos. Ya sabe inglés y está en proceso de aprender finlandés en un centro que imparte diversos talleres, entre ellos, el del idioma. Pagó 70 euros.

“Nos podemos desenvolver en inglés, pero para acceder a trabajos locales sí o sí debes saber finlandés. Además, con mi hija asistiendo al colegio, me interesa entender y hablar el idioma para poder ser parte de la comunidad y entender los procesos y la enseñanza que enfrenta Elsa”, explica.

Cocina y artesanía

Fue en un viaje que la especialista en educación, Pelusa Orellana, directora académica del Centro de Investigación e Innovación en Lectura de la Facultad de Educación de la Universidad de los Andes, conoció por dentro la enseñanza finlandesa. Cuenta que allá buscan formar niños autónomos y promover el conocimiento integral.

“No tienen computadores y tienen espacios para que trabajen de forma colaborativa. Los niños recogen sus materiales, buscan lo que necesitan y no están levantando la mano todo el rato para hablar con el profesor. Son súper autónomos”, describe.

La especialista añade que se valora mucho el trabajo manual y que todos los colegios tienen clases de cocina, artesanía, música.

“Tienen una educación muy integral, tener la opción de tocar instrumentos es altamente valorado. Hay colegios con salas de carpintería”, relata.

La diferencia con Chile -dice Orellana- es que la educación está orientada a obtener un grado académico.

“Acá quienes se interesan por la parte artística es mirado en menos, como que no le alcanzó para otra cosa. Allá es todo lo contrario”, dice.

En Finlandia, en cambio, tienen mayor protagonismo los centros de formación técnica donde incluso se pueden sacar doctorados.